



• LOCAL Y GLOBAL •



Juan CARLOS GARCÍA-REGALADO

Más de lo mismo

AYER me desayuné con el nuevo plan, más de lo mismo, y el nuevo equipo, casi los mismos, que llevará el rector Hernández Ruipérez a su próxima y segura reelección para seguir conduciendo a la Universidad de Salamanca por la senda de la inercia y el sopor. Por cierto, en el equipo volverá a estar el incombustible Ricardo López, el Rubalcaba de la Universidad de Salamanca, por los años que lleva subido en el burro de la política o el politiquero universitario salmantino. Como digo es lo que hay: más de lo mismo y... ¡ah!... más "internalización", es decir, más viajesitos por el mundo disfrazados de firma-de-convenios... Sin duda la peor herencia de Fermoso (no contento con derruir la Universidad, don Julio des-

Es lo que hay: más de lo mismo y... ¡ah!... más "internalización", es decir, más viajesitos por el mundo disfrazados de firma-de-convenios... Sin duda la peor herencia de Fermoso

coyuntó "Caja Duero", ¡qué tío!) germinaron y cómo en el Patio de Escuelas...

Pero de todos los frentes que tiene abiertos la Universidad de Salamanca, no para crecer y recuperar un poco su prestigio perdido sino para subsistir, me llama la atención uno: la celebración de su VIII centenario en 2018, fecha a la que se le lleva dando vueltas un montón de años, ¡¡años!!, sin que hasta la fecha se haya hecho nada, absolutamente NADA, y bien que lo siento, porque al frente para llevar a buen puerto ese VIII centenario se encuentra mi admirado Carlos Palomeque, al que aconsejo que salga de ahí corriendo, pues no le hacen caso ni en Madrid ni en Valladolid ni en Salamanca. "Carlos, ¡que se quemen ellos!, que tú vales más que la banda de mediocres que nos tiene rodeados".

La celebración de los ochocientos años de Universidad qué ocasión hubiera sido para darnos un poco de autoestima, que falta nos hace. Al final, deprisa y corriendo se montará un congresito sobre Fray Luis o sobre Unamuno, sobre quién si no, dos conciertos de música barroca (¡barro... quééé!), y contaremos con la presencia de la Reina en la apertura de algún acto para dar el color azul celeste de su traje de chaqueta al ambiente. No hay tiempo ni dinero ni intenciones para más. Bueno, para más sí, para más de lo mismo.